

La Rioja suroriental**Réplica de un molino harinero****NUEVOS AIRES**

Célula de Promoción y Animación.



Ocho mil visitantes han pasado por Ocón desde que se inaugurara, hace poco más de un año, su molino de viento, una réplica de los molinos harineros que ya existían en la región y que funcionaron hasta el siglo XVIII. El proyecto está además activando otras iniciativas turísticas y de recuperación del patrimonio.

Los visitantes pueden contemplar en directo todo el proceso de la molienda desde el interior del molino.

Ocón es un diminuto ayuntamiento riojano integrado por siete núcleos –Aldealobos, La Villa, Las Ruedas de Ocón, Molinos de Ocón, Pipaona, Santa Lucía y el despoblado Oteruelo– que no llegan a sumar entre todos los 400 habitantes. No obstante, la Asociación para el Desarrollo del Valle de Ocón es una de las más activas del territorio y apuesta desde hace años por la revitalización de sus pueblos a partir de la recuperación del patrimonio.

Vivo exponente de ese espíritu emprendedor es el molino de Ocón, el proyecto más emblemático de la asociación hasta el momento. Tras el fortuito hallazgo de los restos de un molino del siglo XVI en el municipio, el Ayuntamiento decidió emprender la construcción de un nuevo ingenio junto a las ruinas del antiguo, pero con el aliciente de reproducir los mecanismos tradicionales de molienda: “Decidimos hacer un nuevo molino porque los cimientos de la ruina no habrían aguantado el peso de la reconstrucción –explica Félix Ruiz, agente de desarrollo local de Ocón–. No obstante hemos intentado ser fieles a la arquitectura original con el apoyo de diversos estudios arqueológicos previos y hemos mantenido el grosor de los muros, entre 1 y 1,10 metros”.

La peculiar ubicación de un molino de estas características en el valle se debe a la escasez de cursos de agua y a la existencia de suaves colinas que

permitían aprovechar la fuerza del viento. Urbano Espinosa, profesor universitario y director de los estudios históricos del edificio, asegura que “es el único molino de viento que existe en La Rioja, muy similar a los que se encuentran en otras comunidades autónomas como Castilla La Mancha”.

El Grupo LEADER está pensando organizar nuevos eventos culturales en torno al molino

Gracias a la financiación del programa LEADER+, que ha subvencionado el 80% del coste del proyecto, hoy se puede visitar una portentosa torre cilíndrica de casi 8 metros de altura y dos plantas sobre la que giran cuatro aspas de 7 metros de largo. El edificio es una réplica bastante fiel de los molinos harineros que ya existían en la región y que funcionaron hasta el siglo XVIII, cuando los molinos hidráulicos con una tecnología más eficiente, los desplazaron definitivamente.

Dentro del molino

La visita permite ver la planta baja o silo, donde se almacenaba el grano, la primera camareta, en la que se limpiaba el cereal y se guardaban las herramientas, y la última, el moledero.

ro, donde se ubica la rueda catalina de madera, las piedras de moler –la voladera o superior y la solera o inferior, de 1.000 Kg de peso cada una– y el eje que sustenta las hélices, un gran tronco de roble torneado de casi 2 metros de ancho.

Ocho ventanillos dejan pasar la luz en esta gigantesca construcción y al mismo tiempo, permiten percibir la dirección del viento: “Antes se colocaban varios puñados de harina en el alféizar y según se fueran dispersando se sabía por dónde soplabla el viento –señala Félix Ruiz–. Ahora volvemos a hacer la misma operación para que el visitante pueda comprobarlo por sí mismo”.

La afluencia constante de público al molino ha permitido crear un puesto de trabajo estable

En cuanto a los problemas técnicos del proyecto, los promotores coinciden en destacar el ensamblaje de la cubierta, una estructura cónica y giratoria de unas 9 toneladas de peso que rota sobre la torre de mampostería para orientar las aspas en función del viento: “Nos llevamos varios meses colocarla –asegura Ernesto Viguera, alcalde de Ocón– porque en cuanto hacía un poco de viento o mal tiempo la grúa no podía trabajar. Era muy peligroso”.

Antaño la maniobra de orientación eólica se llevaba a cabo bien mediante un palo de gobierno que caía hasta el suelo por el exterior, bien a través de un sistema de palancas, un proceso que podía llevar entre dos o tres horas. En el molino reconstruido se ha incorporado en la



estructura tradicional discretos motores que permiten ejecutar la operación en un par de minutos y de forma más cómoda y segura para los visitantes. Las velas de las aspas, también se recogen y despliegan gracias a un sistema eléctrico. Sólo así los visitantes

pueden contemplar en directo todo el proceso de la molienda desde el interior del molino, que, a pesar de su rudimentaria apariencia, con una velocidad de viento óptima de unos 25 Km/h puede moler hasta 125 Kg. de trigo a la hora.

Más turismo en el valle

Según las fuentes municipales de Ocón, hasta el momento buena parte de los visitantes del molino proceden de La Rioja, así como de las regiones limítrofes (especialmente Navarra y País Vasco). La mayoría son asociaciones y grupos escolares. La afluencia constante de público al molino ha permitido crear un puesto de trabajo estable y otros dos temporales para el verano.

Junto al molino se ha habilitado además un área de recreo arbolada con mesas y bancos desde la que se obtiene una bella panorámica de la sierra de La Hez y de algunos pueblos de la comarca: “El proyecto está activando el número de visitas al valle, hasta el punto de que se ha abierto un establecimiento para dar comidas –apunta el alcalde del Ocón–. Para nosotros es un éxito la recuperación de esta pieza histórica porque está permitiendo poner en valor otros recursos naturales y culturales de la comarca: yacimientos arqueológicos, iglesias, etc.”.

Un buen ejemplo es la rehabilitación de la ermita y la fuente de los santos Cosme y Damián, del siglo XIII, que también cuenta con el apoyo del programa LEADER+, o la reconstrucción de un albergue juvenil en Villa de Ocón que, según las previsiones, abrirá sus puertas en 2007. Tras el éxito de la jornada de inauguración, en la que, entre otras actividades, se llevó a cabo una representación teatral de Don Quijote, degustaciones gastronómicas y danzas regionales, la Asociación para el Desarrollo del Valle de Ocón está pensando organizar nuevos eventos culturales en torno al molino, como una fiesta de la molienda o de la harina que pretende convertirse en cita anual. 🍷



La Asociación para el Desarrollo del Valle de Ocón es una de las más activas del territorio.

En el moleadero se ubica la rueda catalina de madera, las piedras de moler –la voladera o superior y la solera o inferior, de 1.000 Kg de peso cada una– y el eje que sustenta las hélices.